

## Compartiendo una nueva Etapa de la Reconstrucción del Colegio “Carmela Romero de Espinosa” Madres Dominicanas – Concepción.



Para quienes estamos en el Colegio, llámense Hermanas, Profesores, Administrativos, Asistentes de la Educación, alumnos, Familias, fue un inmenso gozo de ver que el terreno que había quedado vacío a la ausencia de sus estructuras y en espera de volver a levantar cimientos para recomenzar historia que se ha ido tejiendo en otros espacios pero, con la esperanza férrea de “volver a lo nuestro” como se dice familiarmente.

El día lunes 4 de abril se da inicio de lo tangible, de lo concreto porque no ha sido un tiempo de descanso, sino de trabajar incansablemente, pero que no se ve y con el ingreso de maquinas, de instalar faenas era ver que el silencio se hace mensaje. Todo era un agradecer a Dios, a la Congregación y a quienes con voluntad se entregan, “vemos que se acerca el tiempo de construir”

El día jueves de la misma semana se iniciaba la jornada con una Oración presidida por nuestro hermano Pedro Mancebo O.P, bendiciendo el inicio de los trabajos, personal de la faena, como también la obra que aquí se realizará. El texto que nos iluminaba en esta mañana era **MT 7, 21.24-27**.

Jesús, queremos construir la vida sobre ti, sobre roca dura, para que cuando vengan los malos momentos de la vida, “el mal tiempo”, el edificio siga en pie... sigamos en pie.

El día 13 de abril, será otro de los momentos que se quedará en el corazón y en la memoria de nuestra Familia Educativa “Carmela Romero de Espinosa” y en el nuestro “Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia”. Se realiza un gesto social, pero con un profundo sentido de fe, la Colocación de la Primera Piedra, símbolo de aunar fe y costumbre, de sueño y concretización, de compartir la buena noticia “el inicio de la obra nuestra con la bendición de Dios, y con estas palabras se iniciaba esta ceremonia:

*“Hoy 13 de abril, es un gran día para nuestra Comunidad, día que nos lleva a dar gracias porque comenzamos una obra que nos significa vida y como no unir nuestras voces al salmista que nos ayuda a expresar nuestra gratitud “Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles”. Con esta gozosa celebración de Bendición y Colocación de la Primera Piedra, imploremos pues, la ayuda de Dios, para que nuestro Colegio llegue felizmente al término deseado, y para que proteja a las personas que en ella trabajarán y los guarde de todo mal.*

*Sintiéndonos familia, unida por la comunión en un solo Dios cantamos, Siembra” mientras acogemos nuestro hermano y Pastor de nuestra Arquidiócesis de Concepción Monseñor Pedro Ossandon”... , quien desde la cercanía y el cariño por nuestra Comunidad hace un remarque de nuestro testimonio de fe no solo a los demás Colegios, sino para la sociedad de Concepción, pese a la precariedad en la que se había quedado era una Comunidad que seguía haciendo vida el gran lema de “Estudiar mas para Servir Mejor”. En este ambiente de gozo y de amistad, porque se encuentran con nosotros Miembros Directivos de Colegios de Concepción, San Agustín, Instituto de Humanidades y Sagrado Corazón para quienes hay una inmensa gratitud por abrirnos sus puertas y compartir con nosotros sus aulas. También se cuentan entre otros Salesianos, San Ignacio, Asunción, San Pancracio, Santísima Trinidad, Inmaculada de Concepción, Catalina de Siena y Clorinda Abello de Santa Juana.*

Con estas palabras se invitaba a nuestra hermana Margarita Longo a compartir un mensaje...

*“Cuando la Familia se reúne y sobre todo en los momentos especiales de la vida se rehace historia, hoy haremos memoria de ella” Invitamos a Madre Margarita Longo Mora, Priora Provincial de la Congregación de las Dominicadas Misioneras de la Sagrada Familia*

APERTURA PRIMERA PIEDRARECONSTRUCCIÓN  
COLEGIO CARMELA ROMERO DE ESPINOSA  
Concepción 13 de Abril del 2011

Buenos día Señor al ti primero, eran las palabras del himno de laudes de hoy, buenos días MONSEÑOR OSSADÓN, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO, HERMANAS, COMUNIDAD EDUCATIVA, PROFESORES, ASISTENTES DE LA EDUCACIÓN, PADRES, APODERADOS, SEÑORES Y SRAS, INVITADOS ALUMNOS Y ALUMNAS, RAZÓN DE NUESTRA VIDA Y MISION

*“El Si uno escucha estas palabras mías y las pone en práctica, dirán de él: aquí tienen un hombre sabio y prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos, pero la casa no se cayó porque tenía los cimientos sobre roca..... dice Jesús en el Evangelio de S. Mateo*

Construir sobre “roca firme” no es sólo asegurar los fundamentos materiales del edificio, sino fundamentar el por qué se construye, por qué tuvimos el sueño de

levantar el Colegio y nos enfrentamos a ese gran desafío. El por qué es que creemos en la Educación, porque hace más de 60 años, una mujer, Carmela Romero de Espinosa, gran Educadora decidió donar su casa, su colegio a una Congregación Religiosa. Fuimos las Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia, las beneficiadas con esta herencia. Las Hermanas ya estaban presentes en Chile en Pitrufulquén y Santa Juana, desde el año 1935 y año 1936 respectivamente.

El día 2 de Febrero de 1955, llegan nuestras primeras hermanas a esta calle Freire 114 a hacerse cargo de la educación de casi un millar de niñas y jóvenes, me tocó estar en esa fundición como alumna, siendo la primera Directora Madre Raquel García y Superiora y Primera Provincial en Chile, Madre Trinidad Urrutia. Pronto vieron que en el edificio que empezaron no podían atender las demandas de matriculas en aquel tiempo y después de sufrir el terremoto del año 1960, quedando el edificio, llamado cariñosa y tradicionalmente el edificio rojo, dañado solo en parte e hidalgamente en pié; decidieron como un reto que hasta podía ser considerado una locura, edificar los dos edificios que todos conocimos, como el “edificio azul” y el “edificio amarillo” que hasta el día 27 de febrero de 2010, otro terremoto si no cayeron, los dejó inhabilitado. Al día siguiente y subsiguiente, cuando los ingenieros tuvieron que dar los resultados sobre el estado de la estructura de los mismos, se nos dijo: los tres edificios están colapsados. Quedamos mudos todos, hermanas y todo el personal que trabajaba en ellos. Vimos alumnos y alumnos llorando frente a esta realidad...su colegio había que destruirlo.

Frente a esa realidad habían dos alternativas: demoler y dejar vacío el lugar que guardaba tantas alegrías, éxitos, fracasos, cariño y futuro frustrado; o dejar de mirar derrumbes, alzar la vista y decirnos unos a otros: la fuerza del terremoto no es más grande que la certeza que podemos levantarnos. Se habían caído los muros pero no nuestro ideal dominicano de educar. Fue así como nos pusimos a soñar juntos. Dicen que soñar no cuenta nada...pero a nosotros nos costó, a esta comunidad escolar sí les ha costado y si ese soñemos no hubiese venido de todos como familia, de la Congregación, de la ciudad de Concepción, hoy no estaríamos aquí.

Las campañas de nuestros colegio de España: Península e Islas Canarias, también alzaron su voz diciéndonos: la fuerza del terremoto es menos que la fuerza de la solidaridad y de esos niños, jóvenes, nos hemos sentido parte de una gran familia que no tiene Fronteras: gracias a todos.

No bastaba soñar estábamos frente a la realidad de tener cerca de 1000 alumnos y no teníamos donde acogerlos físicamente, solo la fuerza del cariño a ellos y sus familias, nos llevó a salir en ayuda para que algún colegio nos abriera sus puertas para realizar otra hazaña: compartir la infraestructura del Colegio: Gracias al Colegio San Agustín y al Colegio Instituto Humanidades, que durante el año 2010 que hicieron posible el que nuestros alumnos/as pudieran continuar el año escolar ya iniciado antes del terremoto.

Gracias, hoy día, al Colegio del Sagrado Corazón por acogernos este año 2011. Esto también nos afirma que la fuerza de la solidaridad es más fuerte que la fuerza del terremoto.

“Si el Señor no construye la casa en vano se cansar los albañiles” dice el Salmo 126...

En sus manos hemos puesto este sueño y que hoy lo empezamos a ver realizado. Aquí están los profesionales que nos han proyectado un colegio de acuerdo a criterios de Seguridad, austeridad y con todas las exigencias del Ministerio de Educación. Aquí están los directivos que nos abrieron sus puertas y que nos dicen con este gesto que la fraternidad en la Iglesia es posible, aquí están los directivos, docentes, auxiliares que sueñan con nosotros con el esfuerzo y adaptación que ha supuesto no contar por dos años con toda la implementación pedagógica. Recuerdo el primer día que nos vimos después del terremoto, se les dijo. Tenemos aulas, cuaderno y papel y con esos elementos seguiremos siendo los mismos profesionales: gracias a todos Ustedes.

Aquí están nuestros alumnos, sus rostros, sus nombres en representación de todos sus cursos, son ellos/as, los que no han animado a enfrentar este desafío, son ellos lo que le dan sentido a todo el esfuerzo que todo estamos haciendo, son ellos la razón de nuestra vida profesional, Ustedes Juventud Dominicana,

Estamos en los inicios, falta mucho por delante y estamos seguros/as que juntos seguiremos buscando los medios para que el año 2012 podamos entrar cantando: *Juventud Dominicanas, adelante con fe y con amor a emprender r esta inmensa tarea de forjarnos un mundo mejor.* ( Himno del Colegio)

Gracias Señor, por mantenernos en pié en la locura de este sueño. Pon tu mano en esta obra para que otra obra, la de la educación cristiana de la juventud sea fecunda en este edificio que se levanta. Señor si en tu nombre hemos iniciado esta obra, llévala a feliz término. GRACIAS.

Leído Texto Bíblico I Corintio 3, 8 – 11, Monseñor Ossandón nos anima a seguir siendo testigo de fe y de confianza en el Señor que es fe y amor y ser continuadores de crear lazos de fraternidad, en nombre propio agradeció la acogida y apertura de los Colegios que han abierto sus puertas para acogernos. Remarcó en muchas ocasiones que estas experiencias son las que testifican la universalidad de la fraternidad... y que toda construcción que se hace sólida es porque se hace sobre la fundación ya existente, que es Jesucristo.

Otro momento muy significativo fue la lectura del Acta de Bendición y Colocación de la Primera Piedra. Esta fue leída por el Director del Colegio don Jorge Toro Jara, acta que fue colocada en la capsula que simboliza la piedra y con ella se guardaron los Planos del Proyecto, monedas de la época, con valor de 1, 5, 10, 50, 100, y 500 pesos, la lista de los alumnos de Prebásica a Cuarto Medio con sus firmas respectivas, encabezaba cada lista su profesor (a) jefe y por último se colocó el Periódico del día “El Sur”, periódico que siempre nos ha mantenido en sus paginas, una vez cerrada se paso a la superficie en la que se encontraba la Casa de la Señora Carmela, reconocido como el “Edificio rojo”. Muchos (as) pasamos a colocar una porción de cemento que era el material que guardaría nuestra piedra. Las generaciones de 50 años mas tarde tendrán la posibilidad de revisar las nóminas existentes en este año 2011. Con este gesto tan simbólico de querer levantar nuestro Colegio en una base sólida no

solo material, sino de valores que permitirán ser continuadora del mensaje del Amor de Dios

Terminamos este momento con una frase de nuestro Fundador Padre José Cueto "Háganse todas las cosas con belleza y dulzura".

Y como gesto de amistad y gratitud les invitamos a compartir un vasito del vino haciendo con ello honor a lo que comienza, gentileza del centro de Padre del Colegio

Muchas gracias.

Norma Burgos P  
Dominica Misionera de la Sagrada Familia.